



EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
13 de julio 2023
La Paz - Bolivia
NRO. 88



Pedro Domingo MURILLO EN LA POESÍA BOLIVIANA



● POESÍA SOBRE PEDRO DOMINGO MURILLO

● EL ARTE DE TITO KURAMOTO MEDINA

● ANIVERSARIOS: ALFREDO GUILLÉN P.

LA TEA ENCENDIDA
MURILLO VISTO POR JOAQUÍN PINTO**PEDRO DOMINGO MURILLO**

por LUIS P. AMPUERO (1892)



De libertad
la tea está encendida,
no hay huracán
que apague su fulgor.
La profética frase
está cumplida
Llor a Murillo!
Gloria a su valor!

Gloria inmortal a ti!
Gloria a tu nombre!
Gloria a tu heroico arrojo
sin segundo!
que al ser mártir
de una excelsa idea,
llegaste a ser redentor
de un mundo.

Amor de libertad
fue tu calvario,
fue tu suplicio

el templo de tu gloria
hoy por eso
tu nombre esclarecido
lo burila con fuego
la memoria.

La libertad dormía
aprimada;
aliento de león la adormecía;
más a pie
de los Andes majestuosos
la despertó
tu ardiente bizarría.

Fuego de libertad
ardió en tu mente.
Sangre de libertad
corrió en tus venas;
con tu esfuerzo
pudiste en el cadalso
despedazar de un mundo
las cadenas.

Con las primeras frases
que pronuncia,
el niño aprende
a balbucear tu nombre;
y tu recuerdo
es luz en su camino
cuando de niño
se convierte en hombre.

Con su radiante
lumbre inextinguible
conquistaron tus hijos
sus derechos,
pues que les diste
brío a las batallas
y generosa sangre
en fuertes pechos.

No se meció en marfil
tu humilde cuna
ni la adornaron
esplendentes galas;
más el genio
y la gloria se negaron
de arrebatarle
en sus soberbias alas.

Los colores del iris
la cubrieron.
Con tu cuna
nació nuestra bandera
que al recibir
tu aliento sobrehumano
se alzó heroica y espléndida
y guerrera.

La Paz, junio de 1892

Tomado del diario El Telégrafo,
La Paz, 16.07.1896, p. 2

PEDRO DOMINGO MURILLO (1757-1810). El protomártir que protagonizó el levantamiento del 16 de julio de 1809 en la ciudad de La Paz, dejando como mensaje aquel grito: "El fuego por mí encendido, no se apagará en América jamás !!". (Foto: 'El sueño de Murillo', pintura de Avelino Nogales, 1909)

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



Foto: Elías Blanco. Pintura 'Glorificación de Murillo' (1876) perteneciente a los Museos Municipales de La Paz.

LA FOTO HISTÓRICA

MONUMENTO A MURILLO. En el año 1909, al cumplirse el centenario del levantamiento liderado por Pedro Domingo Murillo, se descubrió este monumento (obra de Ferruccio Cantelle) en la plaza que lleva precisamente su nombre en la ciudad de La Paz. La foto fue tomada por Julio Cordero.

A MURILLO

por José Federico Delos (1946)



Foto: detalle de pintura 'La tea encendida' de Arturo Reque Meruvia, 1942

I
Flameando blandamente,
cual si fuera un signo
cadencioso que interroga,
se mece en el patíbulo
la sogá, la multitud se agita,
la horca espera.
De pronto,
a la algazara arrabalera
un gran silencio
sepulcral subroga,
es que en torno al dogal
la muerte boga,
y la muerte jamás
fue pregonera.

Llega el reo, callado...
altivo... sube al cadalso,
la cuerda le rodea
alza la frente de héroe
y de querube,
pronuncia una palabras, dice:
sea... tensa la luz
del sol sobre la aldea.

II
La brisa, suavemente,
en la arboleda silva, al pasar,
un fúnebre lamento,
la multitud se aleja
del tormento y se pierde
bajo una polvareda.

Ya todo ha terminado,
nada queda... solo el cuerpo
mecido por el viento
que pende como un fúnebre
ornamento bajo el sol
impertérrito que rueda...
Ya todo ha terminado,
todo es yerto... la misma
inmensidad se tambalea...
más... No! Algo queda aún
junto a ese muerto.

Al lado del ahorcado
que flamea como un jirón
fatal, queda un acerto
una esperanza inmensa
y una tea.

III
Mirad! Luciendo
con eterno brillo
la luz incandescente de la tea,
con el brillo sublime
de la Idea que alzó
sobre el patíbulo, Murillo.
Del ígneo sol, el esplendente
anillo ennoblece la tierra
que negrea...
como ennoblece el alma
y la clarea la luz
que levantará el gran caudillo.
La luz severa
de su blanca gloria
que alumbra
para siempre nuestra historia
en el símbolo
inmenso de una tea.
Por eso, porque él hizo
nuestra suerte, por su vida,
su lucha, por su muerte
y por la libertad: ¡Bendito sea!

Del libro De pie (1946) de José Federico Delos

A MURILLO por Ricardo José Bustamante (1945)



Foto: retrato de Murillo por María Luisa Pacheco, La Razón, 1950

A tu memoria, de inmortal portento,
DEL DIEZ Y SEIS DE JULIO gran caudillo,
La Paz, que hoy canta de tu gloria el brillo
debiera levantar un monumento.
¡LIBERTAD O LA MUERTE! – fue el acento
Mártir valiente, liberal Murillo,
y de España al caer bajo el cuchillo
fuiste el profeta del futuro evento.-
En Ayacucho consumóse al cabo
el triunfo de tu heroica profecía:
y un pueblo libre, que gimiera esclavo.
Entre sus glorias te consagra hoy día
recuerdo honroso para un pueblo bravo
que ostenta por blasón tu bizarría.

Publicado en 'La Razón', de La Paz, en julio de 1945.

VERSOS A LOS PIES DE MURILLO

A MURILLO

por Benjamín
Blanco (1896)

Lides sangrientas,
luchas incesantes.
Que a Bolivia legaron
en herencia.
Progreso y libertad
e independencia,
fueron la obra inmortal
de dos gigantes.
Es libre la Nación,
que ayer fue esclava;
Murillo en el cadalso armó
la idea, Sucre la hizo
vencer en la pelea:
inicia el mártir,
el guerrero acaba.
La llama intensa
que arrojó Murillo,
del entusiasmo
al imponente embate,
cinco lustros después,

con mayor brillo,
estalló de Ayacucho
en el combate.
Si a Sucre el mundo
con delirio aclama,
porque afirmó la Patria
con su acero;
también es grande
y perenal la fama,
del héroe audaz
que la invocó primero!

Cochabamba, julio 16 de 1894



Tomado del diario El Telégrafo,
La Paz, 16 de julio de 1896, p. 2

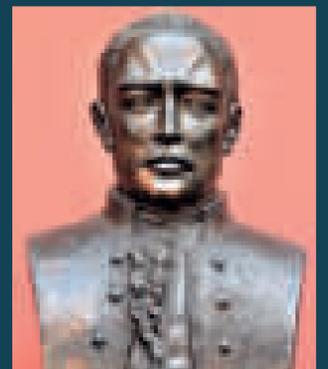
MURILLO

por Daniel Sánchez
Bustamante (1937)

MURILLO! Su nombre va
adquiriendo la fuerza de las
grandes evocaciones. Sangre
criolla y fuego republicano
alientan el corazón y el cerebro
de este mártir resignado ya au-
daz en el cadalso: sangre criolla
y fuego republicano también
alientan las energías de nuestro
pueblo que sufrido, fuerte y pa-
ciente, hace hoy la elaboración
de la nacionalidad de mañana.
Valor indómito al frente de
la muerte; raza que parece fun-
dida en el granito de las breñas.
La Paz le ve subir, serena, a
la horca y la América recibe con
admiración imponderable la
profecía de su independencia:

"la tea que dejo encendida no se
apagará jamás".

He comparado a Murillo con
Guillermo Tell, y el paisano de
América se alza al lado del pai-
sano suizo; sin eclipsarse ante el
tipo pintado por el inmortal Schi-
ller.



Publicado en la 'Revista de Bolivia',
La Paz, del 2 de agosto de 1937
(Foto: Escultura de Alejandro González)



EPOPEYA

por NICOLÁS FERNÁNDEZ
NARANJO (1950)

Cuando se cumplió la plenitud
de los tiempos,
y el alma americana
exigió libertad con soberana voz,
de La Paz se desprendió el alud.

Contra los grillos y la esclavitud,
ella prendió la Tea sobrehumana
que rompe la opresión alevé
y vana con la razón,
la fuerza y la virtud.

Fue de Murillo
la inmortal proclama,
la luz que dio conciencia
al Nuevo Mundo
desde Los Andes,
con fulgor de llama.

Despertó toda América
al profundo eco
del grito mayúsculo.
¡La fama canta esa gesta
con pregón rotundo!

Publicado en el Suplemento Literario de
'La Razón', de La Paz, del 16 de julio de 1950

MÁS POEMAS PARA MURILLO

TITÁN DE AMÉRICA

por Blanca Patiño de Murillo (1980)

Foto: pintura 'Ejecución de Murillo' de José García Mesa, cerca a 1905



Un siglo como
hierro infamante
en nuestra historia
se grabó, conquista,
esclavitud,
poder, destrucción
de un imperio
que nació de los
tiempos soberanos
en la altipampa andina,
y destrucción del hombre
por el hombre.

Fue así que nació la rebeldía
y un nombre
se escuchó en América
del Titán del Ande.

Diez hombres en mil
se convirtieron
para gritar su rabia
ante el ultraje,

coraje hecho canción,
canción hecha protesta
por esta tierra resignada
y triste
regada con la sangre
de sus hijos.

Este día de julio
es grandioso,
recordamos un hombre,
recordamos la lucha
desigual de patriota,
la traición, la sentencia,
la horca,
recordamos al mártir
que vislumbro la gloria...
"Compatriotas yo muero..."
vibro el dolor
en el grito postrero
enviando al mundo
un mensaje,
y su voz se perdió

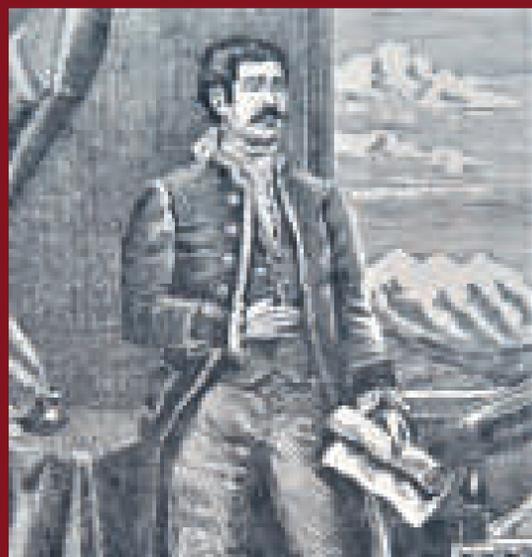
en las cumbres del Ande.
Un destello lanzó
la simbólica TEA
y rasgando los espacios
siderales
anunciando
el gran sacrificio.



Tomado del Suplemento Literario de
'El Diario', La Paz, 13 de julio de 1980

A DON PEDRO DOMINGO MURILLO

Por María Eugenia Pacheco Rodo (1987)



Dieciséis de Julio
un día de azul invierno
de sol, aire y de viento.
Aún brilla la Tea de los ideales
como una grande estrella peregrina
que vaga y alumbra, las piedrecitas de las calles,
es la fuerza de la sangre andina
que perdura en un sueño de Patria.
Es el holocausto de una vida,
De emoción, amor y valentía.
Don Pedro, Don Alonso,
dormidos en la tierra
donde crecieron los rosales.

Suplemento Literario de 'El Diario', de La Paz, 16.07.1987
Foto: retrato por Emilio Amoretti, El Imparcial, La Paz, 1948

PEDRO DOMINGO MURILLO
por OSCAR ALFARO (1963)

Pedro Domingo Murillo
calienta al rojo la historia
y con su voz de martillo,
forja una patria de gloria.

Y en una visión homérica,
la cabeza desprendida,
en una lámpara ardida,
que explotan en su pecho.

Del libro La escuela está de fiesta

(1963) de Oscar Alfaro

Hay dos teas encendidas
en sus ojos de mestizo,
que continuaron prendidas,
cuando su voz se deshizo.

La horca traza una rúbrica,
después su cuerpo de cobre
es como un péndulo sobre
la Colonia y la República.

El no sintió la derrota,
bajo la muerte del sol,
su cabeza en la picota.

Se está borrando la tarde.
El cholero en asecho,
con dinamitas de sangre
que alumbra a toda la América.



FOTO: Retrato realizado por Elisa Rocha, 1915

CANTO A MURILLO

por Jaime Lara Bascopé (1970)

Un canto para tu nombre surge junto al Illimani
cuando tu presencia se agiganta en la aureola de la gloria
inmarcesible que presiente la dimensión de tu hazaña.
La llama sagrada que encendiste es el sol que fulge radiante
en el corazón de tu pueblo indio.
Hoy como entonces la tea de tu alma marca el camino
sembrado de estrellas que conduce al paraíso que vislumbra.
El surco emergido de tus labios en el postrer instante de tu vida
ha brotado kantutas de redención.
Un solo himno abarca los cuatro puntos de la tierra
que dejaste fecundada.
Cada boliviano es una trinchera de lucha de liberación que iniciaste.
Visionario de la nivea altipampa tu suelo sigue siendo el lucero
el atalaya de la Amerindia sojuzgada.
Aquí asimilamos tu lección, cada amanecer es una página tuya
por eso nuestra rebeldía como tu gloria ha vencido
el cerco de los límites.
La antorcha de tus desvelos en construcción
tiene destellos de unión y progreso...

Del libro Nectarario (1970) de Jaime Lara Bascopé

¡Gloria a Murillo!
por Marcelino Guibarra (1975)

Solía saltar el grito
del alma paceño,
para vergüenza de la Tricolor
y del sol andino,
hoy sólo vi caer cantos
rotos sobre el empedrado.

Dónde está esa rebeldía
de pie en los corazones?

Tu coraje henchido
de civismo
y de ansias de lejanías?

¡Oh linda La Paz!
Nadie mutilará tu coraje,
porque es de Bolivia.

Solía hacer vibrar luces;
encender de emoción
al Illimani,
sólo vi el desfile
de canciones mutiladas.

(La Paz, 15 de julio de 1975)

Tomado del libro Fuente de trinos

POEMAS a PEDRO DOMINGO MURILLO

PATRIOTA

por Luz Peña (1980)

Oh gran Murillo! Tu nombre se asienta
en la historia,
tan claro y grande como el mismo coloso Andino,
más que tu cerebro de la Patria la gloria
es tu noble corazón, albo cristalino.

Nada es ante ti de César la celebridad,
ni de Alejandro magno de su acción la pujanza;
tu grito, que es del indio gesto de dignidad,
también es del mismo, pronóstico de esperanza.

Es que tu verbo, cual acento que en lontananza
de los Katari escucharás frente al cadalso,
fue grito, que enardeció del paria la venganza.

Por eso, del obrero, tu recuerdo es aliento
y cuando en mis plegarias la invocación realzo
el privilegio de rendirte este homenaje sientio.

Tomado del Suplemento Literario de 'El Diario', La Paz, el 13 de Julio de 1980

REBELIÓN

por Félix de Alarcón (1948)

En tus calles que al cielo ascienden
pugnando llegar al sol soberano,
hay un hondo, viril, clamor humano,
que asemeja a las centellas que hienden!

La fatiga, en los mitayos propende,
a alcanzar justicia por sus manos,
contra el chapetón de trato inhumano,
que esclavizarlo al criollo pretende...

Ya en el pecho del paceño se inflama
de la rebelión la sagrada llama:
¡Que envuelto en su capa salió el Caudillo!

Es de libertad Americana,
el tocar de formidable campana:
¡Ha surgido valiente, el Gran Murillo!

Del libro Facetas de Granate (1948) de Félix de Alarcón Mariaca, p. 141

MURILLO

por Armando Soriano (1977)

Meditativo hacia el cadalso avanza
con paso firme y la mirada altiva
atesorando en su alma la esperanza
de la liberación imperativa.

Su vida en entrañable remembranza
por su ansiedad recoge fugitiva
fortaleciendo su ánimo que afianza
sacrificio en la acción definitiva.

Así, sin vacilar insta al verdugo
apresurar el fúnebre tormento
que abrevie la intención del escarmiento.

Su muerte augura fin del cruento yugo
mientras pervive su ardorosa idea
en el fulgor de la encendida tea.

Del libro La huella transparente (1977) de Armando Soriano Badani, p. 55-56

16 DE JULIO

por Lidia Parada (1997)

En cada dieciséis de julio
don Pedro Domingo Murillo
revive en el corazón de su pueblo
porque suya es la gloria y el honor.

Por las montañas nevadas
aparece radiante su figura;
y el altiplano repite ese su eco de protesta
que flamea en los siglos de la libertad.

Todos nos inclinamos reverentes
ante las huellas de sangre que derramó,
pero su lección de patriotismo está escrita
en el ala de los cóndores
en los socavones de las minas
y en el alma de los hijos paceños.

Del libro Horas preferidas (1997) de Lidia Parada de Brown

MURILLO A BOLÍVAR

por Ivar Baldivieso (1990)

Pedro Domingo Murillo
tu grito hizo gran luz entre grandes luces,
y gran esperanza entre grandes esperanzas
no solamente bolivianas sino
también bolivarianas y latinoamericanas;
esperanzas que nunca murieron
con los esperanzados,
esperanzas que un día se llamaron libertad.
Simón de la Santísima Trinidad Bolívar
y Palacios, O'Higgins, José de San Martín,
Pedro Domingo Murillo, tu grito llega hoy
hasta mí y te escribo con admiración,
como llegó hasta Sucre, como llegó hasta el
gran Libertador que al oírlo quiso un día jurar en
el monte Aventino libertad a un pueblo maravi-
lloso ultrajando y atormentando
durante más de tres centurias eternas y dolo-
rosas: Pedro Domingo Murillo,
hoy siento en mi pecho el fuego sagrado
de Simón Bolívar al evocarte con mi mejor
homenaje Pedro Domingo Murillo...

Suplemento Literario de 'El Diario', La Paz, 16.07.1990

A MURILLO

por Ana Rivera Sotomayor (1979)

Cruzas las nebulosas siderales
resol inextinguible, audaz patricio,
egregio vencedor; en el suplicio
de la horca encendiste las triunfales.

Llamas de independencia, que eternas
nos llevan de la Patria al sacro oficio;
debe tu efigie en loor al sacrificio
la América ostentar en sus portales;
y la tea encender en la alta fecha
en templos capitolios y en obelos
ella es gloria y virtud que nos estrecha.

Te esculpen lenguas ígneas en los cielos,
esas que ínclitas pudo tu derecha levantar,
redimiendo nuestros suelos.

Del libro Desde el camino (1979) de Ana Rivera Sotomayor, p. 159-160

MURILLO

por Alfonso Arana (1984)

En la noche oscura de la esclavitud
tu alma heroica soñó con la libertad.
Anhelaste con fe la inmortalidad
para reinar por siempre en la excelsitud.
En tu laboriosa y ejemplar juventud
percibiste que la mejor majestad
es el pueblo que tiene gran potestad
para romper cadenas con prontitud.
La tea que bien dejaste encendida
es luminaria que está bendecida
por la gratitud de generaciones
amantes de tu gloria esclarecida
honra y prez de la Patria agradecida
augusta y radiante de sus tradiciones.

Suplemento Literario de 'El Diario' del 16.09.1984, p. 2



Foto: Elías Blanco, La Paz, 2016

LA PROCLAMA DE LA JUNTA TUITIVA. En la Plaza Murillo, a los pies del monumento a Murillo, está aquella proclama histórica de 1809.

EL ARTE de TITO KURAMOTO

(Santa Cruz, Bolivia, 1941)



"RECOGIENDO FRUTOS". Pintura de Kuramoto en la que representa a la mujer oriental al momento de la cosecha.



"MANGOS", detalle de témpera sobre madera realizada por Kuramoto. La obra está fechada en 1979 y pertenece a una colección particular.



"LA PRIMERA PASCANA",  leo sobre tela de Tito Kuramoto. De hacia el año 1970. Colección del artista.



"PITILLERA", témpera sobre madera de Kuramoto, fechada en 1981. Detalle de cuadro tomado del libro sobre pintura de Pedro Querejazu.



"JUGADORA DE CARTAS", obra de Tito Kuramoto, sin fecha que circula en las redes sociales.



CON PIÑA Y ZAPATOS. Retrato de un hombre del oriente boliviano. La imagen circula en internet sin mayores datos.



"YUNTA",  leo sobre lienzo de Tito Kuramoto, obra perteneciente al fondo pictórico del Banco Central de Bolivia. Sin fecha.

16 DE JULIO

ALFREDO GUILLÉN PINTO, educador y escritor paceño

Educador, ensayista en temas educativos y novelista, son algunas de las facetas de Alfredo Guillén Pinto, quien nació en la ciudad de La Paz el 16 de julio de 1895. Estudió en la Normal de Sucre y ejerció la docencia en distintos centros educativos. En 1936 –según apuntes del biógrafo Josep Barnadas– organizó el Núcleo Campesino ‘Utama’ en Caquiaviri, en el departamento de La Paz; según define Barnadas “se trataba de impartir una educación más adaptada a las necesidades campesinas y con intervención de la comunidad, por todo lo cual pertenece al indigenismo pedagógico”. Dejadas las aulas campesinas, fue docente en la Universidad Mayor de San Andrés y posteriormente pasó a trabajar en los campamentos mineros.

Producto de estas experiencias, escribió tres piezas literarias clasificadas por muchos como novelas, la primera titula Lágrimas indias (1920), la segunda Utama (1945) y la tercera Mina (coautor con Natty Peñaranda, impreso en 1953). Años antes, en 1919 publicó un ensayo pedagógico titulado Educación del indio; luego en 1928 sacó a luz un libro de lectura titulado Nuestra Tierra (en colaboración con Heriberto Guillén), luego Paisajes Bolivianos (1930) y Pensamientos Infantiles (1955).

Respecto de Lágrimas indias, el crítico Carlos Medinaceli escribió sobre la obra: “Una cosa resalta en el autor y es su jesucristianismo amor por el indio. Lo defiende a brazo partido, exalta sus virtudes, justifica sus irregularidades, lo presenta como el depositario de una



Foto: Semana de Última Hora, La Paz, 1982

sólida energía moral”.

Sobre su segunda novela Utama, la escritora Alcira Cardona Torrico anotó en 1982: “Utama, un libro que por su contenido y época de publicación corresponde a la corriente de Icaza, Ciro Alegría, Arguedas y otros que tomaron el tema del indio en su peor época de opresión; el maestro Alfredo Guillén Pinto, al par que los entonces promotores de la Escuela Indigenista, Elizardo Pérez, escribieron con temas reales

capítulos que dejan profunda huella en el espíritu boliviano”.

Y sobre Mina, don Guillermo Viscarra Fabre hace la siguiente valoración: “El personaje central de este libro es el Socavón. El socavón engulle cuerpos y almas que son trituradas sin misericordia. La caverna, es otro de los personajes, la caverna del vicio, de la soledad, la caverna de la sexualidad reprimida”.

Guillén pinto falleció en La Paz, quitándose la vida el año 1950.

15 DE JULIO

ALCIDES ARGUEDAS

Escritor, historiador y periodista. Alcides Arguedas Díaz nació el 15 de julio de 1879 en la ciudad de La Paz. Abogado con estudios en la UMSA (1903), ocupó distintos cargos diplomáticos, en tal calidad radicó en Europa por más de 25 años. Secretario de la legación de Bolivia



en París y en Londres desde 1910. Director del diario ‘Los Debates’ (1916). Ministro de Estado. Autor del ensayo sociológico Pueblo enfermo (1909) y de la novela Raza de Bronce (1919), entre otros.

16 DE JULIO

JENNY CÁRDENAS

Cantante y compositora. Jennya Cárdenas Villanueva nació el 16 de julio de 1956. Incorporada dentro del nuevo canto latinoamericano. Interprete de autores como Silvio Rodríguez y de compositores nacionales clásicos. De niña vivió en el Brasil. Estudió antropología. En el terreno musical, siguió cursos de instrumentista y composición en la UNAM de Méxi-

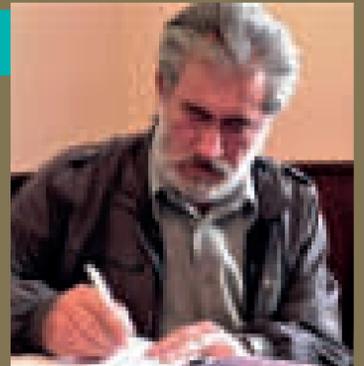


co; asistió a la Universidad de Goldsmith de Londres y al Conservatorio de Música de Sao Paulo, Brasil. Entre sus discos están los titulados: Jallalla Bolivia (1982) y Todo cambia (1988). También publicó libros.

17 DE JULIO

CARLOS SORIA GALVARRO

Biógrafo, periodista e historiador. Carlos Soria Galvarro Terán nació en la ciudad de Cochabamba el 17 de julio de 1944. Redactor-reportero en radio ‘21 de diciembre’ de Catavi. Jefe de Prensa de radio ‘La voz del minero’ de Siglo XX. Jefe de Prensa de radio ‘Continental’ de La Paz. Director de noticias y gerente de producción y programación de Canal 7



Televisión Boliviana. Jefe de redacción del semanario ‘Aquí’. Director de Canal 13 Televisión Universitaria. Director del Centro de Documentación e Información (CEDOIN). Autor, entre otros, de El Ché en Bolivia (biografía en 5 tomos, 1992-1996).

19 DE JULIO

TITO KURAMOTO MEDINA

Artista pintor. Tito Kuramoto Medina nació en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra el 19 de julio de 1941. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Santa Cruz y siguió sus estudios en Buenos Aires, Argentina y en 1972 fue becario de la Fundación ‘Patiño’ en Europa. Ha expuesto su obra en Bolivia y en el extranjero. Fundador y director del ‘Taller de Artes Visuales’ (1974-1991). Presidente de la Asociación Boliviana de Artistas Plásti-

cos (ABAP) filial Santa Cruz (1990). Ganador del Primer Premio de pintura en la I Bienal de Pintura en Santa Cruz (1977).

El escritor Arnaldo Lijerón Justiniano dijo del artista: “Kuramoto aplica en su pintura, un estilo realista y delicado, saturado de impresionantes resplandores. La totalidad de sus cuadros expuestos, interpreta las motivaciones telúricas del oriente boliviano”.

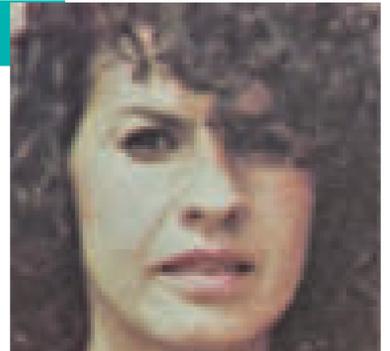
(Foto: Autorretrato del artista)



17 DE JULIO

MARCELA MÉRIDA

Artista pintora. Marcela Mérida nació en la ciudad de Cochabamba, Bolivia, el 17 de julio de 1955. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Córdoba, Argentina (1976-1981), en la Escuela de Cerámica de Faenza, Italia (1987) y en el Instituto Penland de Carolina del Norte. En 1991 abrió el ‘Taller Síntesis’ dirigido a los niños. Expone su obra desde 1980.



La artista comentó en 1997: “Creo que la pintura permite decir lo que uno siente de la manera en que uno realmente quiere expresarlo. Los primeros años de la Facultad es una búsqueda constante de lo que uno es...”

Ahora
EL PUEBLO

LEY N° 045
LEY DE 8 DE OCTUBRE DE 2010



LEY CONTRA EL RACISMO
Y TODA FORMA DE DISCRIMINACIÓN

Interculturalidad. Interacción entre culturas.

Igualdad. Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derecho.

Equidad. Reconocimiento a la diferencia y el valor social equitativo de las personas.

Protección. Todos tenemos derechos a igual protección contra el racismo y toda forma de discriminación.